

Câmara dos Deputados

Departamento de Taquigrafia, Revisão e Redação

Escrevendo a História - Série Estrangeira

**Discurso proferido na sessão de 3 de setembro de 1948,
publicado no DCN de 4 de setembro de 1948, página 8543.**

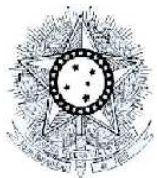
O SR. BATLLE BERRES (Presidente da República Oriental do Uruguai – Movimento geral de atenção – Aplausos demorados) – Señor Presidente del Congreso. Señores Legisladores. En primer término, deseo agradecer el honor de haber sido invitado a esta Casa. Después, deseo agradecer las palabras del Señor Presidente que, al entrar aquí, me dijo que me tomaba como un hermano. Declaro que nunca pudo haber algo que me provocara mayor emoción que decirme que soy hermano de los brasileiros. De mi parte, debo también añadir que en mi país vosotros sois hermanos. (*Palmas.*)

Además, debo agradecer a los Señores Legisladores que hablan sus atenciones personales, sus referencias para con mi país y por último pedi autorización al Señor Presidente del Congreso para que me dejase llegar hasta esta tribuna porque deseo hablar, yo que tengo el honor de ser Presidente de la República de mi país, deseo hablar como legislador, porque tengo sido siempre legislador, y como Presidente de la Republica quiero pensar, sentir y actuar como legislador. (*Palmas.*) Y si lo hago, creo que voy a ser feliz en mi gobierno.

Y ahora con el permiso del Señor Presidente, voy a leer lo que quiero decir a los Señores Legisladores del Brasil.

Levanto mi voz en este Parlamento con gran emoción, conmovido por la responsabilidad de hablar en nombre de mi país; por la responsabilidad de hablar en donde lo han hecho y hacen maestros del pensamiento y de las formas y porque tengo la seguridad de que todos los pueblos de América nos escuchan con atención, esperando descubrir en nuestras palabras la voz amiga que hable de concordia de pueblos, de unidad de Gobiernos, de acercamiento de Parlamentos libres que representan fiel y justamente la voluntad popular, en la esperanza de vernos trabajar por la paz, por la conquista de reales y eficaces derechos que den a los pueblos un régimen de vida social que les permita alcanzar la felicidad y afirme en el espíritu de ellos el deseo y ánimo de luchar por la democracia.

El tema obligado para discutir en este Parlamento libre y entre hombres que tienen fé en la democracia es el de las formas de actuar y de los caminos a seguir para fortificar este régimen político institucional en la persona de los ciudadanos, porque son muchas y



Câmara dos Deputados

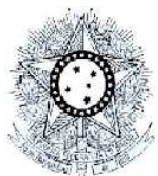
Departamento de Taquigrafia, Revisão e Redação

Escrevendo a História - Série Estrangeira

muy poderosas las fuerzas que se levantan contra nuestras instituciones y necesario es repetir que el hombre sólo podrá encontrar su felicidad bajo el imperio de la libertad y que ningún régimen busca despertar en él todas sus energias morales como el que nosotros vivimos, pues la democracia es, por encima de todas las cosas, una forma de vivir que está asociada a la fuerza moral del individuo. (*Palmas.*)

No podemos negar el hecho cierto de la profunda crisis que vive el mundo y esta última espantosa guerra – en la que también intervino como avanzada de América del Sur el ciudadano brasileiro convertido en soldado valeroso – no nos ha puesto en el camino de la paz, ni de la tranquilidad social y la lucha sigue siendo dura y la incertidumbre del mañana nos sobrecoge a todos y esto reclama a los demócratas que nos unamos, porque unidos hemos de conseguir que América se transforme en el reducto de la victoria devolviendole a los hombres la tranquilidad y paz anheladas.

Hasta ahora estábamos acostumbrados a que Europa fuera el Continente rector del mundo y de allí venía el pensamiento que guiaba nuestros pasos y allí se jugaban las batallas decisivas que iban a trazar normas políticas al resto de las sociedades. – Estábamos acostumbrados a que el viejo Continente sufriera todos los sacrificios y fuera nuestra barrera de seguridad, pero esto ya forma parte de la historia y él ni absorbe los golpes, ni se presenta como ejemplo a seguir por esta joven América que de pronto se ve en la obligación de encarar grandes responsabilidades y con la función principal de resolver exitosamente la salvación de la Humanidad. – Para llenar nuestro cometido y salvar y prestigiar la forma de nuestro sistema político democrático, tenemos que preocuparnos, en primer término, de asegurar la libertad de los ciudadanos y conquistar un régimen social que les permita vivir con dignidad y sentir el goce, la satisfacción y la necesidad de defender el régimen político en que actúan. – Necesario es también asegurar la paz, para que se pueda vivir sin recelos y hacer confianza en la lealtad de los Gobiernos que son los instrumentos de acercamiento de los pueblos, acercamiento que es reclamo unánime de toda América que no comprende que se pueda levantar resentimientos en ella, pues no hay violentos y opuestos intereses económicos, ni nadie puede tener ambiciones de conquista por encima de sus territorios, pensando desbordarse más allá de sus fronteras, porque cada uno de nosotros, chicos o grandes, mucho tenemos que hacer en favor de nuestros respectivos países para alcanzar el desarrollo de nuestras economías en forma que podamos dar a nuestros hombres la cultura, el alimento, techo y abrigo que todos tienen derecho a exigir. (*Palmas.*)



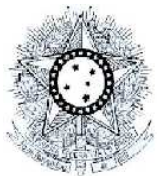
Câmara dos Deputados

Departamento de Taquigrafia, Revisão e Redação

Escrevendo a História - Série Estrangeira

En la discusión de nuestro problema político social podemos admitir que existe una unidad perfecta entre producción de riqueza, conquista de justicia en las leyes sociales y éxito en la batalla por el imperio de la democracia. – La producción de riqueza nos va a permitir desarrollar con amplitud todo el capítulo de las justas y necesarias reivindicaciones sociales. – Es claro que tenemos que aceptar la premisa de que la riqueza producida no es ya propiedad exclusiva de un sector mínimo de la sociedad sino que se hace imperioso repartirla con criterio justo y amplio para que los ciudadanos puedan disfrutar del beneficio de su trabajo. *(Palmas)* El acierto de esta política económica y la justicia de estas leyes es lo que va a darle o restarle solidez al régimen político imperante y si los demócratas deseamos vivamente triunfar en esta recia lucha tenemos que apresurarnos a ser justos. – Nadie puede dudar que vivimos una violenta revolución social y la prudente no es desconocerla, ni apedrearla si no que por el contrario todo aconseja entrar en este inmenso movimiento que tiene como límites los pueblos de todo el mundo para intentar controlarlo, dirigirlo, orientandolo e impedir de esta manera que esas fuerzas se desborden en el caos social y político que todo lo arrasen. – *(Palmas.)* Si la Democracia no sabe ni puede darle solución a esta exigencia de los pueblos en marcha entonces tenemos que prepararnos para ver como triunfa cualquiera de los sistemas en pugna, por más contrario que sea a la justicia y a la libertad y sin duda esto no lo podemos tolerar y tenemos además en nuestras manos el medio para que tal cosa no suceda y es haciendo justicia, dictando amplias leyes que provoquen en el hombre el goce de vivir el régimen político por el cual estamos luchando. *(Aplausos)*

Yo me permitiría decir que una característica principal de este estado revolucionario o inquietud de los pueblos, inquietud que también vive la actual generación, puede estar en el hecho de que la palabra libertad ha perdido esa fuerza de atracción con que se dominó a hombres y masas, individual o colectivamente, para ser reemplazada como exigencia tranquilizadora por el concepto de seguridad económica. – Nosotros mismos, los demócratas, ya hablamos de democracia integral, con lo que queremos decir libertad con seguridad económica. – La lucha está entonces en defender a las masas y en defender a la juventud del hecho grave de que desatiendan la importancia extraordinaria de la libertad, ya que la seguridad sin libertad es opresión en lo social y dictadura en lo político, pero los pueblos no siempre reparan en esta grave verdad como si estuvieran tragicamente desilusionados de la libertad. – Esto puedo dar



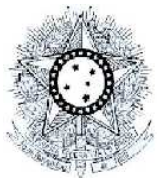
Câmara dos Deputados

Departamento de Taquigrafia, Revisão e Redação

Escrevendo a História - Série Estrangeira

explicación, en parte, a la existencia de los 6 millones de comunistas en Italia, de 4 millones de comunistas en Francia y de los demás hombres que en el mundo libre levantan su voz en el mismo tono y el camino para recuperar el apoyo de la fuerza indiscutida de las masas populares en favor de nuestra democracia esta en demostrar que ella otorga, con la libertad, la seguridad económica, seguridad económica que es la preocupación, inquietud y desvelo de los pueblos que con clara y justa razón reclaman ser atendidos en sus necesidades primordiales para tener el goce de vivir y poder prestigiar con su esfuerzo el régimen en que actúan. – Nosotros en América somos una sociedad joven y poseemos un Continente inmensamente rico y estamos por tanto en condiciones óptimas para afirmar la libertad alcanzando esa seguridad económica reclamada, con lo que le daríamos a la Democracia nueva y poderosa vitalidad. Por este camino vamos a defender a los hombres de la infiltración filosófica y política que nos viene de la Vieja Europa, que vive una revolución trágica y violenta y podemos esperar que la joven y fuerte América se transforme en el sostén y respaldo del sentimiento de la libertad.

En América podemos hablar con tranquilidad y con regocijo del sentimiento de unidad que viven los pueblos del Continente. – Esto fue cierto en la lucha por nuestra libertad e independencia y son muchos los países que tienen héroes comunes y todo el movimiento de un extremo a otro del Continente, sin excepción, se hizo con la bandera de respetar la libertad de todos los pueblos y aquellos hombres hablaron en forma tan prestigiosa que sus palabras podrían indicar hoy caminos seguros en los Parlamentos más severos. – Nosotros ahora, en esta lucha en que está empeñado el Continente y en la esperanza de ser una fuerza que colabore positivamente para salvar la Humanidad tenemos que buscar aquella acción conjunta de los pueblos que fue salvadora, y si no lo hacemos para asegurar nuestra independencia, la necesitamos para asegurar la paz en el deseo muy vivo de darle solidez a la democracia, presentar batalla donde quiera en favor de la libertad de los ciudadanos que, cuando se desconoce, puede ser peligroso para la tranquilidad general. – Los gobiernos, clases dirigentes y desde luego los parlamentarios son los que están en la obligación de poner en marcha los mecanismos que hagan pasar de la palabra al hecho cierto este reclamo de unidad americana. – Es necesario actuar de manera que esta aspiración deje de ser un sueño, idealidad abstracta, para transformarse en poderosa verdad, porque ello será seguridad de paz, será energía en la economía y será esperanza justa para esta humanidad que vive tanta



Câmara dos Deputados

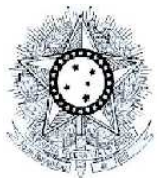
Departamento de Taquigrafia, Revisão e Redação

Escrevendo a História - Série Estrangeira

barbarie y está sacudida por tantos odios. – Es cierto que el concepto unidad lo expresamos con agrado y es palabra que facilita declaraciones grandielocuentes y bellas pero también es verdad que nos movemos con timidez en la búsqueda de los medios que nos permitan llevar a la práctica este reclamo popular de América, que alcanzado fortificaría la acción en favor de la Democracia. – El que no se haya plasmado en fuerte realidad todavía esta acción conjunta de los pueblos americanos que luchan por la democracia, golpea la imaginación de las masas como una expresión de debilidad de nuestro régimen y esto que no es prestigioso puede ser inclusive peligroso. – En un instante de violenta crisis en que existen fuerzas que buscan perturbaciones profundas no vamos a conquistar la opinión de los hombres con vacilaciones ni vamos a despertar en ellos de esta manera emoción y ánimo de lucha. – Se hace de necesidad provocar fervor en la opinión; dar esperanza de que nuestra bandera asegura el orden, la paz y el bienestar social y que nada de lo que está en la discusión pública abre los horizontes tan ampliamente como lo deseamos nosotros.

Sobre la base de la verdad del sentimiento americanista de los pueblos de este Continente tenemos que buscar la unidad de los Parlamentos; la unidad de los partidos democráticos para realizar todos una acción conjunta. – Esto es factible y es conveniente. – Los partidos que quieren destruir el imperio de la democracia ellos si ya han hecho esa unidad que yo reclamo, y unas veces han triunfado y siempre nos ponen en constante peligro. – Todos los regímenes totalitarios han pasado por encima de sus fronteras buscando ser una fuerza internacional y yo me pregunto ¿por qué no hemos de hacer unidad en América para luchar por la Democracia, por la paz, por la libertad, superando siempre al ciudadano? (*Palmas*) No tengamos ni temor ni vacilaciones y demos los pasos necesarios en este sentido. Sólo así seremos una fuerza real, presentando un frente tan unido como amplio. – Los pueblos lo reclaman, porque los pueblos quieren vivir la paz y a los pueblos hay que darles la clara sensación de la firmeza en la lucha y en la seguridad del triunfo y con ambas ideas puede formarse poderosa y prestigiosa mística.

La iniciativa de unión de Parlamentos ya se llevó a cabo en Europa y no tuvo éxito ni fue eficaz para los fines de la paz, por ello se debió a la cumplicidad de los problemas que vivía ese viejo Continente. – Entre nosotros en el año 1944 y con motivo de un aniversario del Día de América, los parlamentarios de Chile invitaron a todos los legisladores americanos para reunirse en Santiago con la finalidad de poner en acción el mecanismo de unión de Parlamentos, pero se dió el primer paso y por desgracia ellos no



Câmara dos Deputados

Departamento de Taquigrafia, Revisão e Redação

Escrevendo a História - Série Estrangeira

se han repetido. – *(Palmas)* Los demócratas, en la paz somos lentos, vacilantes, parecería que nos desinteresáramos de todas estas cosas y esto es grave, porque ello sin duda es debilidad en la acción, es imprecisión en el camino. – Sería muy conveniente volver a insistir en los trabajos iniciados en Santiago y el Parlamento del Brasil podría brindar un escenario prestigioso a todos los hombres libres de América para que aunaran sus esfuerzos en la tarea de hacer efectiva la paz y el imperio de la libertad y de la democracia en este Continente. – *(Palmas)* Los legisladores están siempre en contacto más directo con los Partidos Políticos, tienen conexiones más fuertes con el mismo pueblo, están frente a ellos abiertos todos los caminos y tienen un vasto campo donde actuar y luchar y la hora indica la necesidad de ponerse mañana mismo en acción. – Nosotros en el Uruguay tuvimos en la figura de Baltasar Brum un líder prestigioso en favor del acercamiento de las naciones americanas. – Antes de llegar a la Presidencia de la República ya levantó su voz en este sentido y recorrió todos los países del Continente haciendo una encendida proclama en este sentido y su verbo hechó raíces profundas en nuestro pueblo que es lealmente americanista porque no siente oposiciones frente a los demás países del Continente y está seguro de que la unidad es el triunfo de nuestras ideas republicanas.

Nuestros ideales son los más puros; buscamos el progreso superando al hombre; queremos el éxito de nuestro régimen político en el imperio de la libertad; moralmente somos la energía más poderosa y la única esperanza y sólo falta que nos unamos para luchar sin vacilaciones y sin temor con lo que alcanzaremos el triunfo que ha de ser salvador para la Humanidad. *(Muito bem; muito bem. Aplausos prolongados no recinto, nas tribunas e nas galerias).*